

SOLIDARIDAD SOCIALISTA

PRENSA

Veredicto de la huelga

EL PUEBLO UNIDO QUIERE Luchar

Fuera la dictadura ya

La huelga del 6 marcó la unidad de todos los trabajadores y del pueblo contra la dictadura militar. Obreros, empleados, comerciantes y amplios sectores empresarios —con la excepción de la "patria financiera" (bancos) y de los falsos socialistas de "El Hogar Obrero"— se plegaron, pacífica, pero rabiosamente. Como dijo un señor bien vestido, aparentemente de buena posición, que no pudo viajar a una cita importante: "Yo siempre dije que este país, tan grande, nunca se podría unir. Pero en sesenta años no había visto esta unidad que hoy han logrado los militares, en su contra". Frente al entusiasta apoyo popular, se reveló la preocupación de otros sectores.

La Multipartidaria y otros partidos políticos no apoyaron al paro. Los dirigentes sindicales lo convocaron simplemente por los diarios y por temor a la bronca popular que ya estallaba por todas partes: en los vecindarios, en las canchas de fútbol, en luchas sindicales aisladas, en el seno de la propia policía y hasta en un acto oficial sobre las Malvinas.

Ahora caben dos interpretaciones: la de Triacca, afirmando que hay que esperar que el gobierno se rectifique y aguardar a las elecciones de noviembre de 1983, y la de los que queremos que se vayan ya.

(Ver contratapa).

El 16 no vamos

LA CONCERTACION EN LA ECONOMIA

por Alberto Wijnazky

Como lo señalábamos en nuestro periódico, el 25 de noviembre pasado el "stand by" es también parte de la concertación. Como la ley de amnistía, como el llamado a elecciones, como los negociados que se tapan, etc., etc., la firma de un crédito "stand by" con el Fondo Monetario Internacional significa concretar el acuerdo económico que permitirá a la dictadura cerrar el último acto de este drama de hambre y miseria con nuevos aumentos de tarifas, combustibles e impuestos, que profundizarán aun más el cuadro de crisis económica que sacude a todo el país.

Es que un acuerdo "stand by" con el F.M.I., significa atar la economía del país a los dictados del imperialismo y a la banca internacional que espera la firma con el Fondo para encarar la refinanciación de los intereses de la deuda externa. De esta manera se unen en un solo paquete: deuda externa, acuerdo "stand by" y caída en el nivel de vida del conjunto de la población. O sea que la concertación económica con el Fondo significa que el gobierno militar encarará el aumento de tarifas y la nueva caída del salario, para "dejar el sector saneado al entregar el poder al próximo gobierno constitucional, porque si no lo hacemos, lo que dejaremos es una hipoteca", según lo señaló el secretario de Energía.

Pero esto no significará que durante el próximo gobierno, no continúen los salarios de hambre, por cuanto todos los partidos patronales han coincidido (más allá de algunas diferencias) en la necesidad de lograr este acuerdo con el Fondo Monetario y poder así distribuir la pesada carga resultante sobre los hombros del pueblo.

La posición del gobierno

Es lo que explica el ministro Wehbe, una y otra vez, cuando dice que la recuperación de la economía hará posible sobrellevar los pagos de los intereses de la deuda y que con ese apoyo externo se podrá poner la casa en orden para lograr una mayor eficiencia productiva en las empresas públicas y privadas. Este poner la casa en orden y esta mayor eficiencia productiva, significan volcar sobre el pueblo el pago de los intereses de la deuda externa, según lo exige el Fondo Monetario, ya que es inexplicable pensar como podrá el gobierno militar mantener la participación estatal en el mercado financiero, absorber las deudas por el seguro de cambio, permitir el crecimiento de la actividad económica global, ejecutar un plan de obras públicas relevante y al mismo tiempo lograr una mejora del 5% en las remuneraciones reales de los trabajadores.

Es indudable que no existe ninguna

posibilidad de compatibilizar todas estas propuestas, por eso cualquier acuerdo con el Fondo Monetario profundizará esta crisis hasta hacerla insostenible para los trabajadores y el pueblo, quienes deberán pagar con desocupación y bajos salarios la refinanciación de los compromisos de la deuda externa. Es lo que sucedió con el arreglo logrado con la deuda cubierta con los seguros de cambio. La concertación producida entre el gobierno y los bancos acreedores se produjo sobre la base de lograr que los bancos acepten en lugar del pago (unos 5.500 millones de dólares), bonos cotizados en divisas. Pero, ¿a cambio de qué? Por un lado, a cambio de cobrar una sobretasa en los intereses, y por otro, porque ante las revelaciones producidas por los negociados (ahora llamados ilícitos) con la deuda externa, que podrían llegar a los 15 ó incluso 19 mil millones de dólares, prefieren pasar inadvertidos o quedar a la espera de algún "blanqueo" que les permita reaparecer en la superficie y cobrar sus suculentas cuentas.

La posición del socialismo

Ante esta situación, ¿cuál es la respuesta socialista? Nuestra respuesta sigue siendo coherente: no a la concertación económica, como también no a la concertación política. Y decimos no a la concertación económica porque significa hundir aún más, si fuera posible, el nivel de vida de la clase trabajadora y de los sectores populares.

Decir no a la concertación económica, significa desconocer las imposiciones del F.M.I. y exigir una moratoria unilateral de la deuda externa, para estudiar detenidamente como está compuesto este fantasma de los 40.000 millones de dólares, que hasta los sectores del estado encargados de los manejos económicos, reconocen como tremendamente abultados. Y de esta forma se podrá evitar que un nuevo golpe caiga sobre el salario del trabajador mientras se utiliza ese dinero, para pagarle al imperialismo los intereses de deudas que nunca se contrajeron y que irán a parar a los bolsillos de las burguesías imperialistas, quienes manejan a su antojo el sistema bancario internacional.

Pero es indudable que este gobierno militar no dejará de acordar con el imperialismo toda vez que le sea requerido hacerlo, por lo que la única alternativa que los socialistas vemos en este momento, es la inmediata salida de los militares del gobierno y un rápido llamado a elecciones, para que el pueblo pueda decidir qué quiere hacer con el endeudamiento externo y con todos los graves problemas pendientes de solución.



El jueves 2 se realizó la Marcha por el Reencuentro de las Familias. Mucha gente se sumó al núcleo inicial en el trayecto desde la estación de San Antonio de Padua hasta la plaza de Merlo.

MARCHA EN PZA. DE MAYO

Cuando este número de Solidaridad Socialista salga de imprenta, habrá comenzado la Marcha de la Resistencia convocada por Abuelas y Madres de Plaza de Mayo y Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, para reclamar por la aparición con vida de los desaparecidos, la investigación sobre las tumbas N.N., la libertad de todos los presos políticos y gremiales, el desmantelamiento del aparato represivo, juicio a los responsables de desapariciones, torturas y asesinatos, y la devolución a sus familias de los niños desaparecidos.

Mientras el reclamo de las familias que sufren la desaparición de alguno de sus miembros empieza a ganar simpatía popular, vemos que por el otro lado los partidos políticos patronales y las instituciones tradicionales guardan total silencio, sin haber adherido a la concentración, que comenzará el 9 en Plaza de Mayo, para concluir en una marcha 24 horas después.

Ese silencio tiene un nombre: concertación, o como prefieren llamarla ahora, "conciliación", en la que esos partidos o instituciones están empeñados con la dictadura. Ese afán

concertador llega a un punto tal, que la Liga de los Derechos del Hombre ha rechazado la invitación a hacerse presente, argumentando que esos mismos días realizará su congreso nacional, con delegaciones del interior. Cuando una madre les preguntó por qué no aprovechaban para ir y dar mayor concurrencia con esas delegaciones, respondieron que ya tenían programadas "otras actividades".

A esta "conciliación" las Madres de Plaza de Mayo han respondido en su solicitud del 21 de noviembre pasado: "Muchos años de dolor y de lucha nos autorizan a repudiar fórmulas conciliatorias", que de "ser aceptadas conducirían a un pacto de ciegos esperanzados en que el pueblo argentino sufra un repentino ataque de amnesia y se transforme en un rebaño de cómplices. (...) Pedimos verdad, pedimos justicia, pedimos cordura". En la reciente marcha en San Antonio de Padua dijo la señora Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo: "Nosotros no aceptamos la ley de amnistía para nada. Pensamos que no se puede amnistiar a gente que ha cometido esta barbarie en la República. Si no hay justi-

cia, si no aparecen los desaparecidos, si no termina la represión, no puede haber reconciliación. No habrá manto de olvido mientras quede un familiar, una madre, un amigo, que no hayan encontrado a sus desaparecidos".

Estos justos reclamos empiezan a encontrar eco y simpatía popular. Mientras la Multipartidaria y demás partidos patronales conciertan con la dictadura, el pueblo de mil formas empieza a decir "que se vayan ya", y también comienza a solidarizarse en la defensa de los derechos humanos. Así, tres gremios en lucha (subterráneos, ferroviarios y judiciales) han adherido a la Marcha, a través de sus respectivas coordinadoras. Familiares de desaparecidos del gremio telefónico han llamado a concurrir a los trabajadores de ese gremio, y los trabajadores de sanidad adheridos al MAS han organizado una posta de apoyo sanitario para la Marcha.

Solidaridad Socialista, entendiendo que sólo la investigación de toda la verdad podrá traer justicia a este drama que sufren miles de familias argentinas, adhiere a la Marcha de la Resistencia.

Malvinas La herida que no cicatriza

Lo que pretendió ser un acto de homenaje de la Décima Brigada de Infantería Mecanizada a los ex combatientes de la guerra de las Malvinas terminó en un tumulto de contenido antidictatorial. Ocurrió el 4 de diciembre en el club Gimnasia y Esgrima de la ciudad de La Plata, a donde concurrieron para tal homenaje dos mil quinientos ex combatientes con sus familiares.

"Ya en noviembre nos habían avisado que se iba a hacer este homenaje —nos cuenta José Luis, ex combatiente del Regimiento Mecanizado 3 de Infantería destacado en Puerto Argentino durante el conflicto, que estuvo presente en el acto—. Muchos de los pibes no querían ir. Los militares, cuando más lejos, mejor", declaran.

"Los soldados estábamos formados en la cancha. Al frente estaba el palco de las autoridades, a la derecha el de los familiares de los soldados muertos y a la izquierda el de los heridos, lesionados, etc.

"Nos dieron una medalla y un diploma; primero a los familiares de los desaparecidos, después a los heridos y después a nosotros que lo recibimos formados en grupo de diez cada regimiento.

"De ahí nos fuimos desparramando y la gente de la tribuna empezó a gritar, a decir de todo. Cuando nos terminaron de dar las medallas se puso a hablar un oficial, no sé quién era porque no le presté atención porque todo era un llo, habla periodistas de canales que estaban haciendo reportajes a soldados y formando grupitos, otros charlaban

entre ellos, otros, la mitad, se puso a gritar con la gente de la tribuna.

"Todo empezó en la tribuna, que estaba llena de familiares de homenajeados, allí empezaron los cánticos... después que nos dieron las medallas, muchos fueron para el fondo, junto a la tribuna para gritar con la gente: 'Se va a acabar... Paredón, paredón...'. Los milicos se la tenían que tragar bien tragada, no sabés como apretaban bien los dientes, no podían hacer nada, los chicos no tenían miedo".

Según "La Voz" del 5/12: "...En un momento, un oficial exasperado, extrajo su arma reglamentaria, y según dijeron testigos a la agencia DYN, apuntó al rostro de un soldado, quien lejos de amedrentarse profirió contra el oficial gruesos improperios, y luego, presa de una crisis de nervios, fue retirado del lugar por sus compañeros..."

"Yo me traje tres medallas, las otras dos las encontré tiradas, se le deben haber caído a los chicos de tanto saltar —agregó José Luis—. Lo que está pasando en este país es algo increíble. Hay que hacer fuerza para rajár a este gobierno, porque no damos más".

Cuando dicen la verdad

Los mismos dirigentes de la Multipartidaria no ocultan su pensamiento. Dicen la verdad. Proclaman que buscan un entendimiento y protegen a las Fuerzas Armadas. Vea algunas citas:

"Tenemos que comprender que es tiempo de marchar todos juntos. Los protagonistas fundamentales de esta hora del país son las Fuerzas Armadas. A ellos debemos decirles que queremos marchar juntos para terminar esta etapa de decadencia argentina".

"Nosotros hace años venimos luchando para que el país defina objetivos nacionales. Y con ese sentido decíamos antes de la Multipartidaria que había que convocar a los distintos sectores empresarios, que había que convocar a los distintos sectores políticos, sociales, a los sectores espirituales y además a las Fuerzas Armadas" (Alfonsín, 8.11.82).

"La marcha de la civilidad no es para derribar a ningún gobierno ni provocar dificultades" (Martín Dip, 1.12.82).

"El diálogo debe continuar. Habrá que llegar a alguna clase de entendimiento en temas fundamentales, tales como cuál es la forma de llegar a la institucionalización de la mejor manera posible" (Robledo, 24.11.82).

"Llegó la hora de decirles a los militares que el pueblo no se junta para derrotarlos" (Alfonsín, 26.11.82).

"Al margen de las diferencias filosóficas que existen entre nosotros, hemos encontrado un acuerdo esencial con la Iglesia en torno a los problemas concretos que hoy afligen al país" (Fernando Nadra, 3.12.82).

"En este país hay culpas concurrentes. No le echamos todas las culpas a los militares. La concertación es un tema terminado... las conversaciones en torno de una concertación siempre deberán girar dentro de las normas de la Constitución Nacional. El rechazo de la concertación por parte de la Multipartidaria no significa intento alguno de desestabilización del gobierno de las Fuerzas Armadas. Nosotros vamos a ayudar a las Fuerzas Armadas a que se retiren en orden. No queremos que les pase como en Bolivia" (Bittel, 19.11.82).

"Los jefes políticos de la Multipartidaria no hemos tomado posición respecto al paro del día 6" (Contín, 5.12.82).

EL 16 NO VAMOS A LA CONCERTACION DE LA MULTIPARTIDARIA

por Rubén Visconti

La UNION HACE LA FUERZA dice el refrán, pero para que así sea es necesario que todos cinchemos para el mismo lado. Como sucedió durante el paro general de los trabajadores, todos unidos contra la dictadura. Y como sucederá el próximo día 10, durante la Marcha por los Derechos Humanos, los desaparecidos, los presos políticos y gremiales: contra la represión.

Para el sábado 16 los partidos de la Multipartidaria nos proponen una nueva cinchada común en nombre de la democracia. En apariencia otra expresión unitaria para sumar fuerzas; en la realidad, otra cosa, una forma de concertación con el gobierno, como lo demuestran todos los antecedentes.

Los multipartidistas han demostrado siempre sus deseos de asociarse con el proceso para salir juntos del pantano en el que todos se hallan metidos e impedir que el pueblo exija e imponga las verdaderas soluciones. Por eso comenzaron cerrándose entre cinco partidos de ideas iguales, y alejando al resto que podían llegar a comprometerlos. Por eso, elaboraron un documento, que hicieron público el 16 de diciembre del año pasado, que nada exige y que tiene un programa económico en el fondo similar al del gobierno. Por eso, niegan el apoyo del quinteto a las reclamaciones sobre los derechos humanos. Por eso, se lo pasan entrando y saliendo de los despachos oficiales para desmentir las "frases duras para los giles", como se le escuchó decir a uno de sus dirigentes disfrazado con la camiseta de opositor sin renuncios.

Así hicieron cuando la reciente propuesta de concertación, la de los 15 puntos que intentaban arreglarlo todo, desde el problema de los desaparecidos hasta el de los negociados e ilícitos, como lo dicen los diarios y nadie lo desmintió. Todos fueron a avisarle a los militares que el rechazo no era tal. Radicales y peronistas primeros y adelante. A explicarles que la mano venía mal, que había que hacer las cosas de manera distinta. Acordar, por supuesto, pero que el pueblo no se diera cuenta.

Y así inventaron la concertación número 2, la del jueves 16. Muerta la primera, viva la segunda. Siempre concertando. Con los mismos objetivos, lograr el repliegue ordenado del proceso, no la derrota, de modo de instrumentar adecuadamente los mecanismos de salida y reemplazo. Como en otras épocas, unirse a los armados, como en 1955 y en 1976, cuando el proceso llegó a ser la niña bonita de los propios sectores del peronismo.

¿Qué quieren los concertantes del 16? ¿Acaso la inmediata verdad sobre los desaparecidos, la libertad en horas de todos los presos, la urgente supresión del estado de sitio? ¿Acaso exigir la entrega del poder, la devolución de los derechos soberanos del pueblo, el llamado a elecciones en 30 días?

No, nada de eso, sólo quieren que los apoyemos "para mostrarse" ante los militares demostrándoles que son más hábiles en esto de jugar a la política, más sutiles para expresar fórmulas conciliatorias menos burdas a los ojos del pueblo.

Mientras piden que el pueblo salga a la calle, ellos seguirán reuniéndose en los despachos. De los militares y de los hombres de la Iglesia, todos en el mismo intento antidemocrático de sustituir al pueblo, de erigirse en representantes de quienes no les han otorgado poder.

Para urdir el armado de la trampa, que cada uno denomina de manera diferente para que los disfraces no se parezcan tanto. El proceso llama *concertación* al arreglo; la Iglesia le dice *reconciliación*. La Multipartidaria lo llama *diálogo*. Tantos nombres para la misma cosa: intentar "ganar tiempo" para que la escapada sea en orden y se terminen los arreglos de palacio.

Por todo esto, los socialistas del MAS no iremos a la concentración-concertación que la Multipartidaria convoca para el sábado 16, y le decimos al pueblo que no debe ir; sobre todo a los trabajadores que nada tienen en común que reclamar con los convocantes. La única exigencia de todos, la que todos necesitamos que se satisfaga de inmediato, QUE

SE VAYAN YA, no pasa por la cabeza ni las intenciones de ninguno de los organizadores.

Porque los socialistas del MAS sostenemos que esta no es la etapa para retroceder, pactando, sino la de avanzar, exigiendo. Sin ataduras que limiten las profundas modificaciones que el pueblo deberá poner en marcha para superar la crisis y avanzar. En todos los campos, en el económico, en el político y en el social.

Porque los socialistas creemos que las banderas de estas exigencias no son tales en las manos de quienes estuvieron con el proceso el 24 de marzo de 1976 y lo alentaron. De quienes buscan recuperar la manija de la economía para sus propios intereses y no los del pueblo; de quienes aceptan el *stand-by* y pactan con el imperialismo, que es la cara económica de la concertación; de quienes se esconden cuando se trata de salir en defensa de los derechos humanos, y transforman en líder a quien dijo que "los desaparecidos están todos muertos" y dejáramos de perturbarnos y perturbar con el tema. De quienes no apoyan la marcha del 10.

Porque los socialistas creemos tener razón cuando advertimos que quienes convocan al pueblo son los mismos que han sido incapaces de apoyar, clara y decididamente, el reciente paro general, como lo certifican las propias declaraciones de sus dirigentes. Tantas reuniones de la Multipartidaria y ninguna para ponerse de acuerdo y apoyar el paro.

Porque los socialistas estamos decididos a no confundirnos más con la política tradicional y sus manejos, que tantas historias tienen contrarias a los intereses del pueblo y del país. Y sí a convocar a los trabajadores, a los estudiantes, a los profesionales, a todos los sectores populares contrarios a la explotación y al imperialismo para la gran tarea de recuperar la DEMOCRACIA Y ALCANZAR EL SOCIALISMO.

Para que el pueblo elija claramente. Los que concurran a la concentración del 16, ayudarán a pactar con el proceso, al margen de las intenciones reales que los impulsen a concurrir. Los que no lo hagan, darán el primer paso adelante en la construcción de la real alternativa de cambio que los socialistas del MAS le estamos proponiendo al pueblo argentino.

Bien por los que se sumaron al paro. El 10, los invitamos a sumarse a la Marcha con las Madres de Plaza de Mayo. El 16, a rechazar la concertación tramposa junto con el MAS.

Hay algunos socialistas que quieren ir

Algunos socialistas han hecho saber su decisión de concurrir a la manifestación programada por la Multipartidaria. Incluso algunos compañeros del MAS han manifestado su inquietud al respecto. Por ejemplo, hemos recibido una colaboración del compañero Miguel Casas en ese sentido, que por razones de espacio no transcribimos. El compañero, miembro del MAS, a partir de sus coincidencias en cuanto a que la propuesta del pentágono político es una forma de concertación con el proceso, que debemos rechazar, afirma: "Debemos dar nuestro apoyo al acto, no al llamamiento y menos a sus considerandos; debemos apoyar los objetivos que buscan las bases que responden al mismo y no los que se fijan los políticos que lo realizan".

Esta posición se basa en la errónea expectativa de que podría producirse un "desborde" de las bases. Pero ello no será así. Tiene en su contra la decisión de los dirigentes multipartidistas, el hecho de que no hay ningún partido que busque superar los marcos del acuerdo por el que vienen trabajando con las Fuerzas Armadas y la Iglesia, y la colaboración plena del "proceso", que ha puesto a la policía al servicio de evitar —conjuntamente con los dirigentes convocantes— todo "desborde". En cuanto al MAS, no tiene aún suficiente voz como para imponer su VOZ. La tendrá, probablemente, pero no el 16.

Creemos que no ocurrirá el "desborde" que suponen algunos compañeros. Y en todo caso, el aparato publicitario hará el resto. Por eso, consideramos errónea la posición de ir, engrosando las columnas del "gran acuerdo" entre los partidos burgueses y el régimen militar.

La realidad es más rica, generalmente, que todos los análisis. Después del 16 podremos confirmar la justeza del nuestro y discutir entre socialistas. Ahora nuestra posición es categórica: no vamos el 16, porque entendemos que sólo servirá a la variante acuerdista, a la que nos oponemos terminantemente.

Marcha del movimiento

En los actos del MAS que estamos comentando, recogemos distintas expresiones del deseo de unidad socialista que anima a muchos compañeros. Vamos a transcribir como ejemplo algunos casos tomados de las inauguraciones de locales ocurridas esta semana.

“El socialismo es soberanía humana”

En el local del MAS de Caseros estuvo presente el compañero Domingo Martos, ex concejal socialista del partido de Tres de Febrero, actualmente no adherido a ninguna organización. Fue invitado a hacer uso de la palabra, y expresó que “la culpa” (de la situación del país) no se la podemos echar a tres militares que entraron por la ventana de la casa de gobierno; la culpa la tenemos nosotros también por nuestro silencio y nuestra pasividad. Tenemos que lograr que los militares estén en su lugar, que son los cuarteles, hasta que podamos suprimir los cuarteles. El socialismo es justicia, libertad y soberanía humana. Sobre todo soberanía humana. A mí me han robado mi soberanía y a ca-



da uno de uno de ustedes le han robado su soberanía. Yo soy pacifista, pero vean qué cosa, ellos (nuestros enemigos) no los son”.

“Solo un obrero socialista”

En el barrio La Paloma estaba presente José Roque Escaillo, obrero con muchos años de militancia socialista, que fue dirigente de la Unión General de Obreros del Tabaco. El compañero, invitado a subir a la tarima, dijo: “Hoy me siento muy feliz de estar con ustedes y emocionado de ver a tantos jóvenes, y yo con tantas canas. También en mi juventud me acerqué al Partido Socialista, y allí, entre hombres que también tenían muchas canas, me sentí recibido como un hermanito más. Hoy soy sólo un obrero socialista, que está por la construcción de un partido de los trabajadores”.

“Tenemos que unirnos todos los socialistas”

En Caseros, entre el público, estaban la señora Clara Estela Zanardi de Ugazio, esposa del ya fallecido compañero Orestes

Ugazio, que fuera concejal socialista en Tres de Febrero. Allí nos dijo: “Me alegra mucho el corazón ver este gentío de juventud. Yo que soy una vieja luchadora del año 20 y pico, con mi esposo ya fallecido. En cualquier lado donde haya un acto socialista, voy. Por eso me alegra que estén ustedes también acá. Hay que trabajar y buscar la unidad. Yo estoy por la unidad. Ustedes que son jóvenes tienen que lograr, eso, de que nos podamos unir todos los socialistas. Yo anoche hablé con algunos muchachos de la Confederación Socialista Argentina y les dije también que tenemos que unirnos”.

Adhesiones socialistas al paro general

Diversas corrientes socialistas hicieron pública su adhesión al paro general del 6 de diciembre. Con anterioridad a la medida, la prensa diaria difundió comunicados del partido Socialista Unificado y del Movimiento al Socialismo, llamando a cumplir la medida de fuerza. El MAS distribuyó también miles de ejemplares de un volante titulado “El lunes paremos el país”. Al día siguiente del paro, el diario “Clarín” publicó un comunicado del Partido Socialista Popular en el que expresa “su satisfacción” por el resultado del paro y exalta la unidad que, afirma, “no sólo hace a la defensa de sus legítimos intereses vulnerados por el plan económico de Martínez de Hoz, sino que constituye la base insustituible de la identidad nacional”. En el mismo diario, un comunicado del MAS exhortó a “todos los dirigentes sindicales, enrolados o no en las dos CGT, a avanzar hacia la unidad de la única forma en que puede avanzarse, como lo demostró este paro: en la lucha”.

En llamativo contraste, la conducción socialista democrática de la Cooperativa El Hogar Obrero obligó al personal a trabajar, “para que no perdieran el premio”. El Hogar Obrero trabajó a puertas cerradas, siguiendo la postura de una corriente que, lamentablemente se ha alejado por completo de los principios socialistas.

SE LARGO EL MAS CORDOBES

Alrededor de 900 personas se reunieron para la inauguración de los primeros cinco locales del M.A.S. en la provincia de Córdoba: barrio Ituzaingó, Barrio Yofre, Barrio Jardín (ciudad de Córdoba), Río Cuarto y Río Segundo. Los actos reflejaron una gran variedad de experiencias: hablaron desde el compañero proveniente de la Iglesia hasta el luchador obrero de los sindicatos clasistas, desde el ama de casa recién llegada a la política hasta el compañero proveniente del Partido Federal de Manrique. En todos los casos son vecinos, trabajadores y jóvenes que comienzan a ver al socialismo como alternativa, como esperanza, y se suman a la actividad. El MAS se fortalece en la provincia que fue cuna del Cordobazo, la rebelión popular que derribó a la dictadura de Onganía.

(De nuestro enviado especial)

Comienzo en el sur cordobés

El jueves 2, en Río Cuarto, fue el primer paso de la serie de inauguraciones, a las que asistieron los compañeros Visconti y Zamora por la Junta Promotora Nacional. Allí, con muy poco tiempo de trabajo previo, se reunieron unas sesenta personas para abrir el local (al que llaman la “casa de Toto”, por el compañero que se lo alquiló y hoy es activo colaborador), que es encabezado por un prestigioso psiquiatra de la zona, Juan Bautista Dichiará. Varios obreros de la fábrica aceitera cercana, y un grupo de jóvenes de la Facultad de Veterinaria local estuvieron entre los asistentes al acto, en el que hablaron Dichiará, el dirigente provincial Ricardo de Tito y Rubén Visconti. “Me gustó mucho” nos contestó un compañero de la aceitera cuando le preguntamos que le había parecido el acto, “Yo no quiero a los patronos; si pudiera pisar un patrón, lo piso”.

Barrio Jardín: madre e hijo, militantes

El local del Barrio Jardín, en la capital cordo-

besa, está ubicado a pocas cuadras de la Ciudad Universitaria local.

Amas de casa, trabajadores de la zona y estudiantes fueron los asistentes, que sumaban alrededor de 250 personas.

Una de las oradoras en el acto fue Alicia Teyer, ama de casa de la zona que es sobrina nieta de Alfredo Palacios. Intervino proponiendo una Argentina “sin poderosos, sin explotadores, sin madres que lloren, sin muertes, con paz...”

Y mientras un albañil del barrio se acercaba a los compañeros del local para preguntarles qué día podía venir a arreglar el techo que estaba roto (ellos no se habían dado cuenta), la compañera Delia de Giachero, en representación de la mujer socialista, decía: “yo como militante quiero hacer un llamado a la mujer: todas tenemos la obligación de participar en política, de saber qué pasa en nuestro país (...) el MAS les ofrece un país libre de opresión militar y de la explotación patronal (...) por eso acérquese para que seamos más y más cada día”.

Cont. en pág. 6



Córdoba: 900 personas reunidas para inaugurar cinco locales. En la foto, el acto de Barrio Jardín.

PIMIENTA CORDOBESA

Un grupo de mujeres de Ituzaingó pidió el local para hacer la fiesta de la comunión de sus chicos. Los compañeros aceptaron, y, con autorización del cura, el chocolate de los chicos se hizo.

Un compañero que trabaja juntando piedras del río (gana dos millones viejos por metro cuadrado de piedras) se resistía a afiliarse, aunque declaraba estar de acuerdo en todo. ¿La razón? No sabía firmar. Los compañeros le explicaron que podía afiliarse poniendo sus impresiones digitales y así lo hizo.

EN EL GRAN BS-AS. SIGUE LA SERIE DE LOCALES

Siguiendo con su campaña de inauguración de 200 locales en 200 días, el MAS realizó, el sábado 4, cinco actos en el Gran Buenos Aires, preanunciando la iniciación de la próxima campaña de afiliación bonaerense, que se sumará a las que están en marcha en San Juan, Córdoba, Río Negro, Santa Fe y Capital Federal.

En los cinco actos prevalecieron las consignas antidictatoriales, sintetizadas en “Que se vayan ya” y el rechazo a la concertación. En todos se llamó a cumplir masivamente el paro del 6, y se adhirió a la Marcha de Resistencia convocada por las Madres de Plaza de Mayo para el 10. La consigna central fue la de construir un gran partido socialista para lograr una Argentina socialista sin generales ni capitalistas.

Barrio Libertador: “Con el esfuerzo de los compañeros”

El acto comenzó con un minuto de silencio en homenaje a un muchacho del barrio, Andrés Anibal Folch, combatiente muerto en las Malvinas. Congregó a unas 100 personas y en él hablaron Jorge Acosta, Blanca Ortiz y Mario Gagliardi, de la Comisión del local, y Nelsa Bou Abdo y Oscar Sarobe, por la Junta Promotora del MAS.

Mario Gagliardi, empleado de 19 años, refiriéndose al suicidio de un ex soldado dijo: “Este muchacho no se ha suicidado; lo han asesinado los capitalistas. Los mismos capitalistas que sólo se acuerdan de nosotros cuando nos necesitan para mandarnos al frente de guerra, y luego nos traicionan, para repartirse la torta de nuestros votos y nos llenan de promesas que nunca van a cumplir”.

Nelsa Bou Abdo destacó el ejemplo de los compañeros del local, diciendo que el MAS se quiere construir de la misma forma: “con el esfuerzo de los compañeros, quienes después de 10 ó 12 horas de trabajo vienen a de-

dicar su tiempo a la organización de los trabajadores en el barrio”.

Berazategui: “La segunda casa del trabajador”

Con un público de unas 150 personas, en su mayoría trabajadores jóvenes de la zona, se inauguró el centro socialista de Berazategui “Alfredo L. Palacios”.

La junta promotora está integrada por vecinos de mucho tiempo en la zona: Jorge Amar, Carlos Jara y Julio Sangrignoli. Este último fue por 15 años obrero de la Ducilo, actualmente trabaja por agencia, y militó dos años y medio en el Partido Comunista.

“Queremos volver a la tradición del socialismo en que efectivamente los centros socialistas eran la segunda casa del trabajador”, dice el compañero Amar. Así, en el local funciona una biblioteca popular, habrá una asesoría jurídica para trabajadores y vecinos, y presta sus salas a gremios, como el caso de los taxistas de la zona.

Carlos Jara en el acto recordó sus 21 años de militan-

Cont. en pág. 6



La comisión del local del barrio El Libertador sonríe al fotógrafo.



La tribuna en el acto de Caseros: Jorge Cazens, los oradores y la Sra. de Ugazio.



Acto en La Paloma: los trabajadores del barrio se acercaron para escuchar las propuestas de los oradores del local socialista.

¿Por qué le pedimos sus datos y su firma para construir un partido socialista?

Sus razones para afiliarse al socialismo

Llegamos a su casa, compañera o compañero, le acercamos este periódico y le pedimos hablar. Llama a su marido (o a la patrona). Los chicos se acercan, callados. Algún vecino escucha.

Le vamos a pedir su firma y sus datos para afiliarse al socialismo. Usted, seguramente, nos pedirá que le expliquemos y luego querrá tiempo para pensar. Estamos de acuerdo, tómese su tiempo, porque nosotros queremos gente convencida.

¿Qué razones tiene usted para afiliarse al socialismo?

Veamos. En primer lugar, para luchar para que se vaya el gobierno militar. Usted paró el día seis y nos parece que quiere que se vayan ya. Desgraciadamente los otros partidos no están por eso: aceptan que se queden y están de acuerdo con que sean los militares los que organicen las elecciones recién para fin del año que viene. Nosotros creemos que luchas como la del 6 pueden y deben hacer que se vayan mucho antes, ellos, que son los responsables inmediatos de nuestras mayores desgracias.

Otra razón es que usted ya no espera casi nada de los viejos partidos. Aunque tenga su camiseta en el fondo de su corazón.

Si es peronista, nos parece que usted no quiere volver a Isabel, López Rega y Rodrigo. Tampoco quiere volver a los malos dirigentes sindicales.

Y si mira a los radicales, no puede olvidarse que ellos también le abrieron paso a los militares. Ellos hablaron que no podían hacer nada contra el golpe, dijeron que en las fábricas había “guerrilla fabril” y tuvieron intendentes y embajadores nombrados por los militares. Ahora, Contín, que está en la Multipartidaria, dijo que no apoyó la huelga del día 6.

Radicales, peronistas y los otros viejos partidos, plagados de empresarios, de generales y de gente que ya gobernó y que los conocemos bien, no le sirven.

No nos sirven para luchar contra esta dictadura y menos nos servirán cuando suban al gobierno. Ellos ya están diciéndolo en la Multipartidaria que se van a tomar ocho años para re-

construir la Nación, de modo que piensen hacernos pagar durante ocho años más. Serán los continuadores del hambre de los militares. Serán, entonces, los enemigos directos contra los que tendremos que pelear, cuando vuelvan al gobierno.

¿Qué idea nueva le proponemos los socialistas? Primero, la de formar todos juntos un partido de trabajadores, sin patronos ni generales. Algo así como un gran sindicato, sin matones, con democracia interna, o sea, con asambleas, donde se discuta y se vote. Sólo que un sindicato para intervenir en política y luchar por el gobierno.

¿Con qué ideas? Veamos las diferencias. Un peronista viene y le dice que él está contra la política de Martínez de Hoz, que nos llevó al hambre y a esta tragedia de no tener trabajo o de tener dos trabajos para poder comer.

Nosotros le decimos no sólo que estamos contra la política de Martínez de Hoz sino que además queremos recuperar el plato que le arrebató al pueblo. Los millones de la deuda externa que no se saben dónde están. Esas fortunas acumuladas en estos años, que si se saben donde están. Esas inmensas riquezas de los grandes capitalistas, de los grandes monopolios, de los terratenientes, todos esos capitales, tierras, maquinarias deben ser nacionalizados y puestos a producir bajo el control del propio pueblo trabajador.

Mucho más que estar en contra de la política de los capitalistas, nosotros estamos por que devuelvan lo que se apropiaron injustamente.

Para vivir dignamente, tenemos, trabajo, libertad, vivienda, ropa y salud no se necesita los ocho años de los que habla los políticos patronales. Dice eso para ocultar el plan de explotación que se traen bajo el poncho. Para vivir dignamente se necesita tomar medidas inmediatas y de fondo como le que le proponemos y queremos elaborar y discutir con usted.

Piénselo, compañera o compañero. Si está de acuerdo con trabajar por un nuevo partido socialista, sin patronos ni generales, pónganos su firma, compremos el periódico, vengamos al local y empecemos.

En Córdoba

Viene de pág. central.

Su hijo, Otto Giachero, tocó más directamente la actualidad política y atacó a los partidos tradicionales por no exigirle al gobierno que haya elecciones de inmediato: "como si no estuvieran los vecinos de Lanús, como si no estuvieran las madres de Plaza de Mayo, como si nada de esto hubiera pasado, estos señores que se dicen opositores le siguen haciendo el juego al gobierno".

Los presentes escucharon los discursos con mucha atención, y la fiesta se prolongó hasta la madrugada, con empanadas que prepararon las amas de casa del local.

Yofre: distintas experiencias

Simultáneamente con el de Barrio Jardín, se realizó el acto de inauguración en Yofre, al que asistieron unas 130 personas. Allí, fueron oradores destacados Adolfo Roldán, ex villero que trabajó en misiones de ayuda a los necesitados organizadas por la Iglesia, y un compañero que participó en los sindicatos clasistas de Sitrac-Sitram, en los tiempos del cordobazo. Cada uno relató su experiencia: "esa realidad me ha visto colocando ladrillos, haciendo escuelas rancho. Ante esta realidad, me queda la alternativa política, me queda el dolor y la frustración, pero no quiero que sean un dolor y una frustración sangrientas; quiero que sea una lucha integrada a un movimiento capaz de vencer, capaz de sacar de cuajo todo ese tipo de bestialidades", dijo el compañero Roldán. El segundo relató su trabajo con el clasismo, y luego en el movimiento de Renovación y Cambio de Raúl Alfonsín. Hoy es integrante del MAS.

Ituzaingó, cuna del Ferreyrazo

Sin duda, fue el plato fuerte de la serie. Más de 300 compañeros trabajadores de la zona (donde están, entre otras, las fábricas Thompson Rameo y Sevel) asistieron a la inauguración, que fue creciendo paulatinamente en entusiasmo. El mismo día, a tres cuadras de distancia, se realizaba una peña peronista. ¿La asistencia? 60 personas, varias de las cuales se acercaron sobre el final a nuestro local para participar de la fiesta. La presidencia honoraria, que en todos los actos fue dada a los muertos en las Malvinas y en la represión, esta vez tuvo un agregado: el compañero José Cepeda, caído en el Ferreyrazo, una de las rebeliones populares que protagonizó la zona, en la época del cordobazo. A diez cuadras de allí, precisamente frente a otro local socialista en el barrio vecino de Avelaneda, se levanta un monolito en su memoria.

En Gran Bs. As.

Viene de pág. central.

cia socialista y dijo: "Un día vinieron a buscarme para colaborar gente que tenía la edad de mi hijo. De esa juventud que me trajo a esta casa estoy aprendiendo, recién, a ser socialista".

Hablaron también los compañeros Hugos Manes, que llamó a repudiar masivamente a la dictadura y la concertación parando todo Berazategui el día 6, y Reynaldo Saccone

La Paloma: peña y baile

En el barrio La Paloma, partido de Tigre, también se inauguró el local de la zona. No es el único local: hay tres unidades básicas. El mismo se abrió hace aproximadamente dos meses, con un grupo de 10 compañeros, algunos de ellos de extracción peronista.

En el acto se agruparon alrededor de 200 personas, la mayoría del barrio. Hubo varios oradores: Pablo Ledesma, casado, ex-obrero textil, hoy trabajador en la construcción; Roberto Solís, 23 años, soltero, obrero de la construcción; José (Pepe) Vázquez, 32 años, casado, tres hijos, ex-delegado metalúrgico, hoy obrero de la construcción.

Por la Junta Promotora del MAS, hablaron los compañeros Alicia Saganichiny y Eduardo Sorans. Este último, denunció el plan de la burguesía y la dictadura de concertar y arreglar todo para quedarse en el poder un año más, de la misma manera que pidió adherir al paro.

De esta manera se cerró invitando a los presentes a quedarse a la peña. Comenzó el baile, a la vez que muchos vecinos entraban al local para informarse de las posiciones socialistas.

Caseros: "Un local totalmente distinto"

Ante unas 200 personas hablaron los compañeros Máximo Censori, Germán Valdiviezo y Silvia Díaz. "Fuera de programa", y especialmente invitado, lo hizo también el ex concejal socialista Domingo Martos.

Los oradores saludaron la lucha llevada adelante por el vecindario contra las subas de impuestos "con el único lenguaje que comprende la dictadura: el lenguaje de la movilización y la lucha. No tenemos nada que conversar con los responsables de la miseria de nuestro pueblo: que se vayan ya". (Silvia Díaz).

Habló Domingo Márquez, ex-afiliado del Partido Federal, y los compañeros Luque y Castro, en representación del propio local.

Rubén Visconti intervino en este acto poniendo el acento en las cuestiones programáticas del MAS: "Que los impuestos no caigan sobre las espaldas del pueblo. Que los recursos no se saquen de los artículos de primera necesidad gravados por el IVA, sino que sean extraídos de las grandes ganancias, de los grandes capitales. Por eso queremos al socialismo en el gobierno".

Luis Zamora recordó sus inicios como defensor de los derechos humanos: "recordaba cuando en el año 76 una madre desesperada llegó a verme pidiéndome algún apoyo, alguna acción judicial que le permitiera recuperar a su hijo secuestrado. Así comencé a intervenir en esta dolorosa tarea; después conocí que no era una madre sino centenares; luego el país supo que eran miles".

Rio Segundo y el plomero del pueblo

Aproximadamente 120 personas asistieron a la inauguración de este local, entre ellas varias familias enteras con los chicos. Entre otros hablaron el compañero Juan Carlos y el compañero Armando (este de vieja tradición socialista y anarquista). Por su parte, José Cano (Cañita, para los amigos), el plomero del pueblo, dijo: "Hoy es un día especial en lo que hace a mis sentimientos como argentino, porque después de ver tantas tormentas, de tanta oscuridad, se enciende una luz, un camino de esperanza, y una gran ilusión para aquellos jóvenes y mayores que quieren luchar por nuestra causa, que es la causa de los trabajadores, hombres y mujeres que diariamente sufrimos las ofensas y el desprecio de quienes nos explotan y nos tiran con migajas de los grandes banquetes que se dan a costa de nuestro esfuerzo y nuestra miseria (...) Queremos hacer de esto el movimiento de los trabajadores, que somos los postergados de siempre, los burros de carga, con la diferencia que siempre nos cargan más de lo que podemos llevar en nuestras espaldas; y eso se tiene que acabar".

Próximas inauguraciones

Continuando con la campaña de 200 inauguraciones de locales en 200 días, el MAS anuncia los siguientes actos para el próximo fin de semana: el sábado 11 en Monte Chingolo (Lanús), González Catán (La Matanza) y Lago del Bosque (Morón), los tres en el Gran Buenos Aires; San Nicolás (provincia de Buenos Aires), y Neuquén, que comienza el ciclo de inauguraciones en el sur del país. El domingo 12, ese ciclo continuará con el acto a realizarse en Villa Regina (Río Negro).



Vista del público en el acto realizado en el barrio El Dorado (Quilmes Oeste)

El compañero Censori, por su parte, explicó que "acá no hay órdenes. En el socialismo todo se discute a igual nivel". Esto nos fue confirmado por un joven militante del local cuando nos dijo que lo que lo había atraído era "ante todo la sinceridad" y que "acá es totalmente distinto a otros comités que visité: discutimos, planificamos y después lo realizamos. Allí, en cambio, vos ibas, te decían, «Tomá, pegá carteles», y listo".

Entre las delegaciones presentes se vio a compañeros de las localidades de Lobos y Veinticinco de Mayo. Terminado el acto, se improvisó un baile en la calle.

El Dorado: los vecinos se quedaron

El local se inauguró en un barrio donde hay cinco unidades básicas peronistas. Tres de los integrantes de la Comisión Directiva provisoria han militado en el peronismo. Al acto de inauguración asistieron 150 personas, entre ellas muchos vecinos. Al principio su actitud era de mirar solamente, pero poco a poco se fueron sumando y el acto terminó en una gran fiesta del barrio.

Por la Comisión hablaron Rubén Zárate, quien explicó que había abandonado al Partido Comunista "porque decían en su periódico que había militares buenos" e invitó a los vecinos a concurrir al local, y Eva Olarte, que convocó a las mujeres del barrio. Habló también José Brueto, obrero despedido de Peugeot. Certó el acto Jorge Mera, ex delegado general del Banco Nación y candidato socialista a gobernador de Buenos Aires en 1973. Mera señaló que el paro del 6 debía ser el comienzo de un plan de movilización. Refiriéndose a Ubaldo, que dijo que los trabajadores sólo tienen tres palabras: "Que se vayan", sostuvo que había que agregar una palabra más y decir "¡Que se vayan ya!".

PIMIENTA CORDOBESA



Pintada en el Barrio Jardín (Córdoba): "El gigante que comienza a caminar MAS"

El verdulero que está a la vuelta del local de Ituzaingó opina que los socialistas estamos locos. "¿Cómo van a hacer un país sin patrones!", nos repite siempre. El es peronista, pero nos prestó su camioneta para hacer traslados y la invitación al acto de inauguración estaba pegada en la verdulería.

"¿Cómo anda el partido?", preguntó un policía a un compañero en la puerta del local central de Córdoba. Y ante la mirada asombrada, explicó: "Voy a ir a la inauguración de Yofre; queda cerca de mi casa".

Un grupo de jóvenes de Río Cuarto —que asistieron a la inauguración del local— está haciendo firmar un petitorio dirigido a Mercedes Sosa para que rebaje la entrada en su próxima presentación en esa ciudad. La butaca más barata cuesta quince millones, y los compañeros ya juntaron más de 500 firmas.

Varios compañeros de vieja tradición anarquista se afiliaron al MAS y están colaborando en los locales. Uno de ellos, en Río Segundo, que luego de anarquista fue socialista democrático, y renunció a ese partido cuando Américo Ghioldi fue embajador de la dictadura militar. Hoy es activo integrante del MAS y fue orador en la inauguración del local de Río Segundo.

En los distintos locales cordobeses inaugurados en el fin de semana, nos hemos encontrado con un hecho común: la participación activa de los chicos. Algunos son hijos de los compañeros; otros son pibes y pibas del barrio, que vienen solos después de la escuela y de hacer los deberes. Uno de ellos se puso a pintar un cartel que decía algo así como que "los trabajadores tienen que ser socialistas, porque es la única forma de salir de la crisis en que estamos". Lo había escuchado el día anterior en una charla.

VISTO Y OIDO

En todos los locales bonaerenses inaugurados este fin de semana se vieron muchos jóvenes y mujeres. Y no sólo como público. Así, en todos los actos habló por lo menos una compañera, o como en Berazategui, donde se leyó la intervención de una compañera que no pudo concurrir. Destacamos lo que dijo Eva Olarte, de El Dorado: "Les digo que no descansaré hasta lograr que todas las mujeres y los trabajadores de mi barrio nos unamos en la lucha y juntos abracemos las banderas del socialismo".

También hablaron jóvenes, como Mario Gagliardi, de 19 años, en Barrio Libertador, o el compañero Roberto Solís de 23 años, obrero de la construcción, que habló en La Paloma. En Berazategui los más jóvenes empiezan a atraer a los mayores. Una compañera vino al local con sus padres. El padre donó dos cuadros pintados por él. La madre nos decía: "Los de nuestra edad estamos como el gato que se quemó y desconfía de todo. Yo voté en su momento por Frondizi, y ya sabrás como nos fue. Después a Perón, y lo mismo. Yo soy católica y para mí el fondo del cristianismo es socialismo, en que todo es de todos, y no como hizo el Papa cuando vino, bendecir a los que pusieron al país como está ahora. Por eso lo del Movimiento me parece bien. Hay que ver quién va a dirigirlo; eso es en lo que uno tiene desconfianza después de todo lo que uno pasó".

Los compañeros de Berazategui opinan que su zona "es el ejemplo de lo que el capitalismo le ofrece a los trabajadores: un 32% de desocupación, barrios en que la mortalidad infantil por diarrea estival llega al 35%, donde no hay ni un hospital y las urgencias tienen que derivarse a La Plata o a Quilmes, donde falta agua y hay gran contaminación, donde son frecuentes los incendios y hay el cuartel de bomberos peor equipado de la regional, donde es diario ver a chicos y mujeres revolviendo en la basura para poder comer".

El barrio San Jorge de San Fernando dio la sorpresa en el acto de La Paloma. Mientras hablaba Alicia Saganichiny, llegó un camión con unas veinte personas al grito de "Socialismo, socialismo". Era una delegación del San Jorge que nadie esperaba... porque no sabían que en ese barrio hubiese un grupo socialista organizado. Todo ocurrió cuando un vecino de San Jorge, el compañero ferroviario Romano, de gran trayectoria en el peronismo, charló con un compañero socialista de Tigre, que lo invitó al acto. En casa del compañero Romano se hizo una reunión de unas veinte personas por los problemas del barrio, y ahí, además de decidir seguir la lucha por el agua, resolvieron adherir al M.A.S. Ahora están pensando en abrir un local socialista en San Jorge.

Más de 20.000 firmas se presentarán ante la embajada el 13 de diciembre

Culmina la campaña de solidaridad con los obreros polacos

Más de veinte mil firmas se completarán en los próximos días para ser presentadas en la embajada de Polonia el próximo 13 de diciembre. Ese día se cumplirá el primer aniversario del golpe del general Jaruzelski, que proscribió a Solidaridad, liquidó el derecho de huelga e implantó la ley marcial.

Las firmas de solidaridad con los trabajadores polacos y de repudio a la dictadura que los oprime incluyen a destacadas personalidades de la política, del sindicalismo, de la ciencia, la literatura y las artes. E incluye también a miles de trabajadores y estudiantes. Los socialistas hemos apoyado esta campaña y solicitado firmas, porque nos oponemos a los golpes de estado, tanto en Polonia como en la Argentina, y defendemos la democracia de los trabajadores en todas partes.

Cada firma que logramos (y han sido miles) ha sido parte de la lucha contra las dictaduras totalitarias, tanto en Centroamérica como en nuestro país, como en la lejana Polonia.

Nuestro apoyo a Solidaridad —el gran sindicato y movimiento del pueblo polaco— lo hacemos con total independencia de quienes son sus dirigentes, a los cuales criticamos. Pero el golpe de Jaruzelski no fue contra ellos sino para aplastar a los trabajadores y al pueblo, y a sus justos reclamos de democracia obrera.

El gran movimiento huelguístico que impulsó Solidaridad iba directamente contra el gobierno, ejercido por la casta de burocratas y privilegiados que, a su vez, está dirigida desde el Kremlin. En Polonia, hace casi cuarenta años que se expropió a los grandes capitalistas, pero la falta de democracia obrera y la conducción burocrática ha llevado al país a una crisis terrible: a un endeudamiento multimillonario con el imperialismo, a privaciones de todo tipo para las masas y a una falta de libertad absoluta.

Solidaridad se organizó y ganó la adhesión de diez millones de trabajadores. El tumultuoso movimiento, practicaba la democracia obrera: en sus asambleas se deliberaba y votaba. Cada vez le resultaba más difícil a sus dirigentes, Wa-

lesa entre ellos, controlarlo. Sin embargo, ellos lograron impedir que —como reclamaba un ala combativa— Solidaridad afiliara también a los soldados del ejército —para impedir la represión—, y luchara francamente por el poder.

Antes de que fuera demasiado tarde, los generales de la burocracia, respaldados por el Kremlin, asestaron su golpe.

La liberación de Walesa

Encarcelados todos sus dirigentes y disuelto Solidaridad comenzó, sin embargo, una resistencia. El golpe no pudo aplastarla.

La Iglesia y el imperialismo apoyaron entonces verbalmente a Solidaridad y lanzaron toneladas de tinta para desprestigiar al sistema económico polaco. Sin embargo, continuaron ayudando en los hechos al régimen de Jaruzelski.

Es que ellos desean la restauración capitalista, o sea que las tierras y las fábricas vuelvan a sus viejos patrones. Pero para lograr este objetivo prefieren negociar con Jaruzelski y con los gobiernos burocráticos, sin arriesgarse a un triunfo de los trabajadores. Por eso volcaron toda su influencia a impedir que Solidaridad tomara el poder, cuando podía, y después del golpe trataron —con el obispo Glemp a la cabeza—, de llamar a la "concertación" con Jaruzelski. La Iglesia y el imperialismo saben que un triunfo de Solidaridad plantearía el grave problema de una revolución política, obrera y popular, que barrería los privilegios, con democracia, y libertad para los trabajadores. En suma: una situación (y un ejemplo) muy peligrosa. Ellos prefieren que siga gobernando la burocracia, a la que presionan y acorralan, arrancándole cada vez más compromisos. Así como la burocracia se endeudó con el FMI y la banca internacional, también intenta ahora aplicar una reforma económica que da más poder a los administradores locales y fabriles, acercando a estos gerentes cada vez más a un funcionamiento capitalista.

La liberación de Walesa es una consecuencia de esa concertación entre la Igle-

sia, el imperialismo y Jaruzelski. Lo liberan para que salga a pacificar, a frenar la resistencia, que es lo que él está haciendo.

El peso de la Iglesia

Muchos militantes comunistas nos han dicho en varias oportunidades que nosotros, al apoyar a Solidaridad y reclamar por la libertad y los derechos de sus dirigentes —entre ellos el mismo Walesa—, le hacemos el juego a la Iglesia, que es un factor al servicio de los capitalistas y no de los trabajadores.

Es bueno preguntarle a esos compañeros cómo explican ellos el tremendo peso que conserva la Iglesia en Polonia, después de más de treinta años de existencia del estado obrero.

Tal vez les resulte sencillo comprender ese peso de la Iglesia con sólo mirar a nuestro país. Hace pocos días el dirigente comunista Fernando Nadra se entrevistó con el episcopado y señaló que tiene "un acuerdo esencial con la Iglesia, en torno a los problemas que afligen al país".

Del mismo modo que en Argentina, el Partido Comunista alaba el papel de la Iglesia, su similar actuó en Polonia. Aun muchos años después que los comunistas polacos subieron al poder, negociaban con la Iglesia y le permitieron el control y la propiedad sobre sus tierras. Luego, la falta de libertad de las masas, empujó a estas a reunirse en las iglesias y a escuchar a los frailes, que eran opositores.

Tanto allí como aquí, este tipo de dirigentes comunistas no hace más que agigantar el papel y la influencia de sectores burgueses y de la Iglesia.

Nosotros seguiremos impulsando nuestro apoyo a los trabajadores polacos y luchando contra la dictadura burocrática que los oprime. Continuaremos reclamando la libertad de los líderes obreros, incluso de aquellos que sirven a la Iglesia, porque son las propias masas y no un gendarme golpista de la burocracia quien puede criticarlos ni juzgarlos. Continuaremos, en suma, luchando porque también en Polonia triunfen los trabajadores, conserven sus conquistas —que hoy hace peligrar la burocracia— y las extiendan hasta alcanzar la democracia obrera.

Respuestas socialistas

LA CRISIS DE LA VIVIENDA

Nuestro país padece un pavoroso déficit de vivienda. Y, sobre llovido mojado, las empresas constructoras, los propietarios de casas, departamentos y tierras, los especuladores y las inmobiliarias han montado un negocio que rinde enormes ganancias explotando ésta primerísima necesidad: la vivienda.

En las últimas semanas se han acumulado reclamos en el tema de las viviendas. Vecinos del barrio Las Higueritas de Lanús denunciaron que están amenazados por el desalojo si no pagan una suma exorbitante por los terrenos. En un barrio de Quilmes los vecinos corren el riesgo de perder sus lotes porque la indexación llevó las cuotas a las nubes. En un barrio de Isidro Casanova 300 familias pueden ir a la calle porque la firma Kanmar ganó un juicio sobre los terrenos en los que ellos levantaron sus casas hace más de 20 años. A fines del año pasado, miles de familias ocuparon los terrenos baldíos del llamado Monte de los Curas, en Rafael Calzada, para levantar allí sus viviendas, ya que no podían pagar los alquileres indexados que imperan en el país. Aprovechadas empresas inmobiliarias organizan loteos de terrenos sin las mínimas condiciones para habitar (agua, luz, calles) y encima completan el negocio vendiendo las casillas de madera mal llamadas "casas prefabricadas". En las grandes ciudades, miles y miles de familias se apiñan en conventillos y peor todavía es la suerte de quienes caen a vivir en "hoteles", donde al hacinaamiento se le suma la incertidumbre de poder ser desalojados cualquier día, con o sin motivo.

No faltan las protestas organizadas. Una organización de deudores que compraron sus casas con préstamos indexados por la famosa circular 1050, han manifestado varias veces en apoyo de su reclamo de que se elimine el nefasto sistema de indexaciones. Hemos sabido que se está firmando en el barrio porteño de La Boca un petitorio preparado por el Centro de Inquilinos y destinado a reclamar al presidente medidas de protección frente a los abusos de contratos siempre favorables a los propietarios.

Esta situación es consecuencia del déficit de viviendas en nuestro país, que las estadísticas oficiales estiman en 2.700.000. Esto significa que prácticamente un tercio de la población carece de una vivienda adecuada.

Cada año que pasa, el problema de la vivienda se agrava más. Este déficit es una de las consecuencias del régimen capitalista: ningún inversor tiene interés en construir viviendas económicas, con una financiación al alcance de un trabajador. Pero, en cambio, sí le conviene construir casas y departamentos de lujo, que se pueden vender a buen precio y con grandes ganancias. En el peor de los casos, si la crisis económica resta clientes, aparecen los inversores extranjeros que compran aprovechando el bajo valor del peso argentino, y que

no tienen ningún problema en dejar casas y departamentos desocupados hasta que puedan revenderlos con ganancia. Así el Censo de 1980 mostró que en el Barrio Norte de la Capital Federal, la mitad de los departamentos están vacíos.

La sed de ganancias de los capitalistas provoca, por un lado, la escasez de viviendas, y por el otro, mantiene desocupadas gran parte de las construidas. Y pagan el pato millones de familias trabajadoras.

Los distintos gobiernos patronales han encarado la cuestión de la vivienda con dos recetas. Una, la de congelar los alquileres y prorrogar los contratos. Este tipo de solución beneficia a los inquilinos, pero a la larga, provoca que los propietarios prefieran mantener sus casas desocupadas y trae un aumento de los alquileres nuevos, como ocurrió entre 1973 y 1976. La otra receta es peor: dejar que cada cual se arregle como pueda. El que puede afrontar el tremendo gasto de comprar su vivienda o pagar un alquiler, que lo haga. Y el que no, a un rancho, un conventillo o una pensión. De más está decir que ésta ha sido la "solución" de la dictadura militar.

Las recetas capitalistas no atacan el fondo del problema. Y no lo hacen porque sería ir en contra de sus propios intereses.

En los años del régimen militar, el promedio de construcción de viviendas económicas fue de 35.000 por año. A ese ritmo, el actual déficit de viviendas se cubriría en el año 2059. Claro que, para entonces, el crecimiento de la población haría que el déficit fuera mucho mayor que ahora.

Las soluciones que propone el socialismo pretenden atacar la cuestión de fondo. Para resolver el problema de la vivienda es necesario tomar las siguientes medidas inmediatas: expropiación de todas las viviendas desocupadas para su entrega a las familias sin vivienda; y que todo pago de alquileres se considere como pago para la compra de la vivienda alquilada.

Pero estas medidas son sólo de emergencia. Inmediatamente, el estado debe encarar un plan masivo de construcción de viviendas económicas, que además permitirá absorber mano de obra desocupada y reactivar las industrias ligadas a la construcción (cemento, ladrillería, metalurgia, etc.). Ese plan se financiará con un impuesto sobre los monopolios, la oligarquía y las grandes fortunas.

Y en todos los casos, lo que una familia deba pagar por su vivienda no deberá superar el 10% de los ingresos familiares.